



LA HAZAÑA DE COLON

En el año del quinto centenario de la llegada de Colón al continente americano cabe destacar, naturalmente, la empresa marinera que concluyó con dicho acontecimiento histórico.

Lo anterior es tanto más necesario cuando el énfasis contemporáneo apunta más a los efectos posteriores de índole sociocultural que a los méritos de su realización concreta.

Hoy el gran debate se centra en determinar si cabe conservar el rótulo “descubrimiento” al acceso europeo a las tierras americanas, o bien corresponde denominar lo ocurrido como “encuentro de dos mundos”, siendo este último de aceptación más generalizada.

Por eso, a fin de cuentas, los homenajes preparados para conmemorar este acontecimiento histórico tienden a derivar hacia sesudos estudios sobre todo lo ocurrido con posterioridad a la magna fecha, simplificándolos en una relación dicotómica entre dos míticos protagonistas: El incursor, conquistador y colonizador ibérico, por una parte, y el violentado, dominado y alienado aborigen, por la otra.

En el conjunto de las lucubraciones evidenciadas en el seno del pensamiento político, histórico y sociológico que sustenta tales reflexiones, se perfilan dominantes los planteamientos de la cultura europea, escindida en las dos grandes corrientes que se han formado en torno a este debatido tema. De una parte, la visión ibérica, que pone énfasis, más que en lo ocurrido realmente, en los propósitos del proceso descubridor y colonizador y, por otra, la visión anglosajona, vinculada a la muy centenaria leyenda negra que destaca críticamente el accionar ibérico en aspectos como la persecución religiosa, la ambición por el oro, la expoliación territorial, el clasismo social y la explotación sistemática del trabajador indígena y mestizo.

Por su parte, las aproximaciones de corte indigenista hacen cuestión del atropello cultural que provocó el quiebre fundamental del esquema sociológico vigente en la América precolombina, estimando que se perdió el sentido de pueblo, pues fueron cercenados los valores sociales del legado ancestral, que se aventó el sentido de nación —por la anulación de una percepción colectiva no sólo de origen común sino, además, de un destino propio y distintivo— y

que se anuló el sentido de patria, por desvinculación violenta de la nación respecto de su patrimonio territorial.

Es así como los actos programados a nivel mundial para conmemorar este acontecimiento, si bien han incluido aspectos marítimos —como la regata de grandes veleros, las réplicas de las naves de Colón, el pabellón sevillano de la navegación y descubrimientos y la espléndida naumaquia del acto inaugural en el estadio olímpico barcelonés— han dejado en un plano más bien anecdótico la consideración de la propia gran aventura marítima.

* * *

Es por todo lo anterior que en el ámbito naval adquiere mayor interés enfocar este quinto centenario con una perspectiva marítima que, teniendo en consideración el complejo mundo de la época, atienda a la visión particular de quienes aprecian los méritos que siempre encierra toda empresa náutica, tanto más una como la de Colón, que es en sí misma la más genuina expresión de aquellas cualidades conducentes a enfrentar con éxito las duras exigencias de la vida en el mar. Dicha gesta es deslumbrante al respecto, pues en ella descuellan rasgos como la audacia, la confianza en sí mismo, el tesón, la cooperación y el coraje para enfrentar riesgos, superar desafíos y asumir responsabilidades, cuyo brillo ni cinco siglos de cambios en el esquema de valores sociales que regulan el género humano han podido desvanecer.

Por sobre el abigarrado panorama de esta conmemoración que nos remonta a un mundo lejano pero no por eso menos presente en nuestra estatura socio-cultural, hay temas de índole marítima que tuvieron un destacado protagonismo y merecen, por lo mismo, ser considerados en toda su polivalente significación, incluyendo la remodelación del escenario mundial a partir del vuelco histórico de 1492, cuya evolución no pudo tener otro sentido que el que le indujeron las derivaciones oceanopolíticas surgidas de las mismas motivaciones esenciales inherentes a la hazaña de Colón.

Revista de Marina, consecuente con dicho planteamiento, ofrece en las siguientes páginas de esta edición dedicada a esta magna empresa, una visión, a grandes rasgos, de los sucesos que la conformaron. Con ella no sólo desea cubrir un área de interés que pudiera haber sido preterida por quienes han asumido con otras perspectivas los desafíos que la conmemoración de este acontecimiento plantea, sino para enfatizar que cualesquiera sean las etapas del acontecer mundial y los estadios de la evolución cultural de la Humanidad, siempre estará presente como factor concurrente y, a veces, determinante, el binomio hombre-mar, suerte de brioso centauro histórico-geográfico que, refundiendo bajo una sola voluntad los factores tiempo y espacio, seguirá participando, cada vez con mayor relevancia, en todas las empresas decisivas del devenir universal.

